

Presentación

Medio ambiente y sociedad en la América Latina contemporánea: disputas territoriales, discursivas y políticas

Alice Soares Guimarães¹

Fabricio Cardoso de Mello²

Fernanda Wanderley³

Las sociedades contemporáneas y, en específico, las sociedades latinoamericanas, están atravesando cambios acelerados y profundos en diferentes esferas de la vida social, que impactan las relaciones humanas con la naturaleza. Consecuentemente, observamos una renovación en los debates sobre la relación entre medio ambiente y sociedad, que ganan nuevos contornos y perspectivas tanto en las discusiones en la esfera pública como también en las reflexiones académicas.

Aunque las discusiones sobre la temática socioambiental no son nuevas en la región, el contexto actual impone nuevos desafíos sociales, teóricos y metodológicos. Asistimos a un cambio de discursos y acciones de diferentes actores, con la renovación de las narrativas públicas en un contexto marcado por múltiples crisis

¹ Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, Universidad Católica Boliviana San Pablo. Correo electrónico: guimaraesalice05@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0002-7217-9893>

² Núcleo de Estudos Urbanos e Socioambientais, Universidade Vila Velha. Correo electrónico: fcmello@gmail.com. <https://orcid.org/0000-0003-2674-107X>

³ Instituto de Investigaciones Socioeconómicas, Universidad Católica Boliviana San Pablo. Correo electrónico: fwanderley@ucb.edu.bo. <https://orcid.org/0000-0002-8378-3850>



ambientales, sociales, económicas y políticas. A nivel global, enfrentamos el cambio climático y los efectos de crisis como la pandemia por el COVID-19 o los problemas en la cadena de suministro de alimentos. En América Latina, registramos la aceleración de la deforestación y la pérdida de biodiversidad; el avasallamiento de áreas protegidas y territorios indígenas; la contaminación del suelo, agua y aire; sequías, incendios, inundaciones, huracanes, deslizamientos y otros desastres; así como la profundización de desigualdades y conflictos relacionados al acceso y control de los recursos naturales. Aunque se trate de dinámicas globales, sus manifestaciones en diferentes sociedades no son homogéneas, por lo que requieren de perspectivas situadas para comprenderlas.

Estos procesos y dinámicas requieren de la construcción de nuevas estrategias y modelos de análisis que logren avanzar en la comprensión de las múltiples formas por las que se articulan los desafíos ambientales, económicos y sociales a los que se enfrentan las sociedades latinoamericanas, así como sus impactos particulares en diferentes contextos de la región. Asimismo, nos invitan a reflexionar sobre la forma en que diferentes actores sociales y agendas políticas han interactuado en la multiplicidad de espacios públicos de la región, buscando legitimar nuevas visiones sobre el medio ambiente. Este dossier se centra en las reflexiones contemporáneas sobre las relaciones entre medio ambiente y sociedad en América Latina. Los diez artículos reunidos aquí abordan dinámicas diversas en diferentes países de la región. Encontramos tres temas que se destacan en ellos:

- (1) Disputas territoriales relacionadas con el acceso y uso de los recursos naturales.
Aquí se discuten el neoextractivismo y las propuestas económicas alternativas, uno de los temas más importantes en el debate público latinoamericano.
- (2) Disputas discursivas y epistemológicas. Los artículos nos ayudan a identificar algunos de los principales elementos simbólicos que sustentan los proyectos de significación y apropiación de la naturaleza por parte de diferentes actores colectivos que se movilizan desde la escala global a la local alrededor de la cuestión socioambiental.
- (3) Disputas políticas, Estado y políticas públicas. Los artículos abordan el Estado y las políticas públicas desde distintas perspectivas, ya sea como objeto de estudio o como actor relevante en las dinámicas socioeconómicas y ambientales analizadas.

A continuación presentamos los aportes de los artículos del presente dossier organizados en estos tres ejes del debate sobre los problemas y desafíos socioambientales en la América Latina contemporánea.

1. DISPUTAS TERRITORIALES: (NEO)EXTRACTIVISMOS, RESISTENCIAS Y PROPUESTAS ALTERNATIVAS

Un tema central en los debates latinoamericanos sobre medio ambiente y sociedad son los conflictos por el control del territorio y sus recursos naturales. Una forma destacada de estos conflictos es la disputa entre la realización de actividades extractivistas y de megaproyectos asociados a las mismas (carreteras, hidroeléctricas, etc.), así como las propuestas de usos alternativos de los territorios, orientadas a la conservación ambiental y/o la protección de los modos de vida de las comunidades que en ellos habitan.

Diversos autores llaman la atención a la centralidad del extractivismo en la región, desde el periodo colonial hasta hoy. Aunque asumiendo diferentes formas, el extractivismo sigue cumpliendo un rol central en el modelo de desarrollo de los países latinoamericanos, ya sea bajo los gobiernos (neo)liberales o los «progresistas» de la izquierda. Pese a décadas de debates sobre los problemas sociales, económicos y ambientales de las economías dependientes de la explotación de recursos naturales con bajo valor agregado y sus efectos sociales, económicos y ambientales negativos, no asistimos a su disminución sino más bien a su intensificación en la región (Svampa, 2011, 2017; Gudynas, 2011, 2015).

Diferentes artículos en este dossier dan cuenta de la «omnipresencia» del extractivismo en Latinoamérica, la diversidad de formas que asume y la variedad de sus impactos negativos. Algunas actividades presentes hace siglos en la región adquieren nuevos matices y conquistan nuevos territorios. Ese es el caso analizado por Manrique y Hernando, quienes demuestran cómo la minería y el cultivo de coca ilegales se han intensificado y extendido a Áreas Naturales Protegidas y territorios indígenas en la Amazonía peruana. Estas economías ilícitas generan una serie de impactos ambientales (deforestación masiva, degradación de suelos, pérdida de biodiversidad, etc.) y sociales (problemas de salud y reducción de productividad agrícola local debido al uso de mercurio y agrotóxicos, deserción escolar y trabajo infantil, violencia contra líderes indígenas, etc.). Los impactos negativos de la minería y la producción de coca también son discutidos por Pulido Varon y Durán Palacio, tanto en su modalidad ilícita como lícita, al lado de otras actividades legales promocionadas por el gobierno colombiano (construcción de carreteras e hidroeléctricas, concesión de terrenos para la urbanización y la ganadería extensiva, etc.), muchas veces con el apoyo de instituciones financieras internacionales. Así, los actores involucrados en los conflictos territoriales son múltiples, actuando tanto en la esfera legal como ilegal, y ubicados en diferentes escalas, desde el nivel local al global.

Otras contribuciones discuten actividades extractivistas más recientes. Ramírez y Santos analizan los impactos de la *marea forestal*, la expansión de las plantaciones

forestales de manejo intensivo ocurrida en la región en los noventa, partiendo de dos estudios de caso, uno en Argentina y otro en Uruguay. Los autores destacan los procesos asociados a tal industria: la explotación intensiva de ecosistemas y recursos hídricos, y la extranjerización y acaparamiento de tierras antes utilizadas en la agricultura familiar. Conjuntamente, estos procesos contribuyen a la descomposición de la sociedad rural (generando desempleo e intensificando la migración rural-urbana) y amenazan la soberanía alimentaria. A su vez, Roel llama la atención a los potenciales impactos negativos de la producción de hidrógeno «verde», usualmente considerada como una estrategia privilegiada para la descarbonización. El autor resalta sus desafíos ambientales y sociales, como la toxicidad humana y ecotoxicidad, y los conflictos relacionados a la gestión del territorio y los usos del suelo, de los recursos minerales y del agua, principalmente cuando las tierras destinadas a tal producción son ocupadas por comunidades campesinas y/o indígenas.

Uno de los resultados de la «inflexión extractivista» contemporánea en Latinoamérica ha sido la intensificación de la conflictividad socioambiental, traducida en múltiples luchas por la tierra y el territorio, y la defensa «de lo común, la biodiversidad y el ambiente» (Svampa, 2017, p. 79), en lo que muchos denominan como un «giro ecoterritorial» de los movimientos sociales latinoamericanos. Pese a compartir algunas características, tales movimientos y luchas son extremadamente diversos en sus estrategias, demandas y propuestas, como demuestran diferentes artículos del dossier. Una estrategia, discutida por Flores-Fernandez *et al.*, es la creación de Áreas de Conservación Privada (ACP). Los autores exploran cómo una comunidad campesina ha logrado resistir al desarrollo extractivista en la zona de Chaparrí, en Perú, mediante la creación de una ACP y la implementación de un proyecto de gestión territorial sostenible. Partiendo del reconocimiento de la interdependencia cultural y económica entre la comunidad y su ecosistema, la comunidad busca conciliar la conservación ambiental y el desarrollo socioeconómico local con base en el ecoturismo.

Ramírez y Santos nos presentan otras estrategias utilizadas contra el avance del agronegocio forestal en Argentina y Uruguay. Aprovechando un contexto donde la estructura de oportunidad política era favorable, los actores locales lograron defender territorios disputados por intereses económicos poderosos, convirtiéndolos en usos alternativos. En Uruguay, este proceso resultó en la creación de un área protegida. En Argentina, resultó en la redistribución de tierras para la comunidad, antes ocupadas por una empresa transnacional de monocultivo forestal, tierras que ahora son destinadas a la producción agroecológica gestionada por una cooperativa, con el objetivo de incrementar la producción de alimentos «sanos» para el autoconsumo y para generar renta.

Muchos de los artículos demuestran que, si bien la dimensión de la conservación ambiental es relevante, las demandas y motivaciones por detrás de las resistencias

ecoterritoriales no se limitan a la misma. La dimensión económica y las condiciones de subsistencia de las comunidades también están presentes. Asimismo, en muchos casos se enfatizan los impactos del extractivismo en las relaciones sociales. Las movilizaciones analizadas por Ramírez y Santos, por ejemplo, no se han centrado en la denuncia de impactos puramente ambientales del agronegocio forestal, enfatizando sus efectos en la dinámica social local. Según los autores, la mayor preocupación de los actores movilizados está en las amenazas a la «viabilidad social» de sus formas de cotidianidad y proyectos de vida. Pulido Varon y Durán Palacio, al explorar los significados atribuidos al río Cauca por los pobladores de Caucasia, demuestran que estos incluyen simultáneamente apreciaciones de sus dimensiones biológicas, ecosistémicas, económicas, políticas y culturales, involucrando también la dimensión subjetiva de la «identidad, cultura y memoria del territorio». En la Reserva Ecológica de Chaparrí, las demandas por justicia medioambiental y social están inherentemente asociadas (Flores-Fernandez *et al.*).

Otro aspecto resaltado en varios artículos es la diversidad de perspectivas al interior de las comunidades, lo que puede generar conflictos. En cada contexto existen diferentes visiones sobre qué hacer con el territorio, cuáles deben ser los objetivos de desarrollo local y cuáles son las formas deseables de relación entre medio ambiente y sociedad. No todos los miembros de las comunidades son conservacionistas y, a veces, asumen prácticas criticadas por otros (por ejemplo, el uso de agrotóxicos o el desecho de residuos en bosques y ríos), replicando en la vida cotidiana local el accionar de los actores ubicados en el otro extremo del conflicto socioambiental (Flores-Fernandez *et al.*; Ramírez & Santos; Pulido Varon & Durán Palacio). Manrique y Hernando exploran ese tema al cuestionar el «mito» de que los pueblos indígenas sean defensores innatos del territorio y del medio ambiente, demostrando que las actitudes de las comunidades indígenas hacia las actividades extractivistas —ilícitas o legales— varían no solo entre comunidades, sino al interior de las mismas, yendo desde la resistencia, pasando por el respaldo, hasta su promoción activa (p. ejemplo, demandando concesiones mineras en sus territorios).

En suma, la resistencia de los pueblos indígenas y comunidades campesinas al extractivismo no es la única postura en nuestra región. Consecuentemente, debemos abandonar visiones esencialistas de los actores locales, explorando la diversidad de reacciones y la pluralidad de propuestas alternativas de gestión del territorio y de sus recursos. Asimismo, hay que tener en cuenta las múltiples dimensiones de los conflictos socioambientales contemporáneos en América Latina: ambiental, social, económica, política y cultural. Finalmente, debemos estar atentos al carácter multiescalar de las disputas territoriales, involucrando actores y dinámicas en los niveles local, nacional, regional y global.

2. DISPUTAS DISCURSIVAS Y EPISTEMOLÓGICAS

Ahora bien, los conflictos socioambientales latinoamericanos contemporáneos no se relacionan únicamente con los usos de los territorios y sus recursos. Otro componente fundamental en estos conflictos son los discursos e interpretaciones sobre el medio ambiente, que confieren significados específicos a las posiciones asumidas por diferentes actores en las disputas materiales y simbólicas. En el mundo contemporáneo no existe un solo significado de «medio ambiente», dado que es apropiado desde diferentes posiciones epistemológicas, ya sea de manera independiente o articulada con cuestiones sociales, políticas y económicas de diversos matices. Varios enfoques de la teoría social nos ayudan a operacionalizar conceptualmente estas constelaciones de significado, destacando las ideas de imaginario (Castoriadis, 1975), juegos de lenguaje (Wittgenstein, 2009 [1953]) y marcos interpretativos (Goffman, 1974). Aquí hablaremos de manera genérica de discursos como construcciones hermenéuticas que reúnen características de los tres conceptos mencionados.

El presente dossier evidenció la fuerza de los diferentes discursos asociados con el medio ambiente, que dan forma no solo a las problemáticas, sino también a las iniciativas lideradas por los actores retratados en los textos. Un discurso presente en la mayor parte de los artículos se relaciona al tema del desarrollo. Como indica Domingues (2008), este es un tema fundamental en la constitución societal de los países latinoamericanos, atravesando diversas problemáticas sociales, políticas y económicas de la vida colectiva en la región. Desde esta perspectiva, el medio ambiente es discutido vis a vis agendas políticas y económicas de progreso y crecimiento que a veces lo ven como obstáculo, otras como objeto de explotación o, incluso, como fuente de innovaciones para un desarrollo de tipo sostenible. Los artículos aquí reunidos adoptan un tono eminentemente crítico al discurso hegemónico sobre el desarrollo, como podemos ver en el trabajo de Pulido Varón y Durán Palacio, en el que las iniciativas de desarrollo como proyectos hidroeléctricos se clasifican como una expresión de la lógica necropolítica/necrocapitalista del Estado, o en el de Ramírez y Santos sobre los problemas relacionados con la agroindustria forestal. Este enfoque retoma la mirada crítica sobre la relación entre naturaleza y desarrollo avanzada por diferentes autores latinoamericanos contemporáneos (Acosta, 2013; Escobar, 1994; Gudynas, 2011; Svampa, 2011).

El discurso sobre el desarrollo sostenible también se encuentra en el dossier, en los artículos de Roel, Bindi y Núñez, García Fuentes y Gómez Díaz de León, y Gudynas y Carpio. En el primer texto, la idea de sustentabilidad se vincula a la discusión sobre las energías renovables, a través del análisis de la producción de hidrógeno verde en Chile y Uruguay. En el segundo, se trata el desarrollo sostenible como un discurso del Antropoceno, que impacta sobre el pastoreo extensivo

y trashumante en Argentina e Italia, entendidos como patrimonio cultural inmaterial. En el tercer caso, se aborda la sustentabilidad como uno de los referentes conceptuales de un amplio contexto internacional de gobernanza ambiental, que influyó en la construcción de políticas verdes en el municipio de San Pedro Garza García, México. Finalmente, el cuarto artículo se dedica enteramente a este tema, presentando críticamente diferentes concepciones vigentes del desarrollo sostenible como una perspectiva antropocéntrica moderna, y contrastándola con las alternativas biocéntricas andino-amazónicas. Estas diferentes discusiones arrojan luz sobre la persistente ambigüedad de la agenda del desarrollo sostenible, vista por algunos como un compromiso entre el avance político, económico y tecnológico de las sociedades modernas y la preservación del medio ambiente, y por otros como un camuflaje más del capitalismo en su afán explotador.

Como sugiere el trabajo de Gudynas y Carpio, en oposición a los discursos del desarrollo y del desarrollo sostenible, se destacan otros que presentan los conocimientos y formas de saber locales, parcialmente modernas o no, como epistemes comparativamente más armoniosas con la naturaleza. Es el caso de los artículos ya mencionados de Pulido Varon y Durán Palacio, Ramírez y Santos, y Bindi y Núñez. Por otro lado, Dupuits *et al.* contraponen esta episteme local al experto conocimiento técnico que ofrece la modernidad, analizando el caso de la conservación del agua en los páramos ecuatorianos. Su estudio compara las opiniones sobre el tema entre los estudiantes de una escuela local en el páramo, Cangahua, y los estudiantes de una escuela en la capital, Quito. Encuentran que los estudiantes de la comunidad local tienen una sensibilidad menos instrumental para pensar el páramo desde una concepción de reciprocidad, que deriva de la idea kichwa de *randi randi* (dar y dar). Flores-Fernandez *et al.*, a su vez, contraponen la administración de una ACP por una organización local campesina a las iniciativas de desarrollo extractivo en la zona.

Esta contraposición de lo local, lo comunitario y lo tradicional frente a lo moderno proporciona la base de uno de los debates más intensos de las ciencias sociales latinoamericanas. A pesar de referirse a discusiones de principios del siglo XX, el tema ha cobrado un nuevo impulso en las últimas décadas con el auge del discurso del buen vivir/*sumak kawsay/suma qamaña*, que busca en la experiencia de las poblaciones indígenas sudamericanas los principios de orientación hacia una vida alternativa al modelo neoliberal hegemónico en la región. Como señala Acosta (2013), el medio ambiente está en el centro de esta solución epistémica posdesarrollista, ya que el buen vivir defiende la recreación del «nudo gordiano» entre humanidad y naturaleza, roto por el avance de la modernidad colonizadora y extractivista. Esto implicaría subordinar los objetivos económicos al funcionamiento de los sistemas naturales y el respeto a la dignidad humana.

La búsqueda de perspectivas epistemológicas alternativas se da no solo desde el aspecto político-económico, en oposición a las nociones de modernidad y desarrollo, sino también desde un aspecto metodológico, dirigido contra los paradigmas (neo)positivistas. Diferentes artículos del dossier adoptan posiciones epistemológicas en las que verificamos discursos sobre la importancia de las formas cooperativas de construcción del conocimiento. Ellos defienden la articulación entre actores expertos y legos, de dentro y fuera de la academia, comunitarios y no comunitarios, como forma de horizontalización de las relaciones políticas del conocimiento. Así, se habla de métodos participativos y transdisciplinarios de descolonización del saber (Dupuits *et al.*), de formas de investigación activista que reúnan a participantes nacionales e internacionales (Flores-Fernandez *et al.*) y de un enfoque fenomenológico interesado, en primer plano, en los puntos de vista locales sobre los significados de una entidad no humana, como el río Cauca (Pulido Varon & Durán Palacio).

El artículo de Manrique y Hernando proporciona una revisión bibliográfica en profundidad que identifica algunas nociones equivocadas sobre las economías ilícitas en la Amazonía peruana. Su texto se estructura presentando cuatro mitos —discursos que no se fundamentan en evidencia—, seguidos de información más precisa sobre la interacción entre temas como actividades ilegales, violencia, medio ambiente y organización socioeconómica. Los cuatro mitos analizados por los autores son: i) la idea de la existencia de un mapeo completo de los cultivos de coca y las prácticas mineras ilegales; ii) la relación directa entre actividad ilícita y violencia; iii) la presencia de los pueblos indígenas ante la expansión de estas actividades; y iv) la ausencia o insuficiente presencia del Estado en tales contextos. Al final, los autores presentan un paisaje socioambiental mucho más complejo de lo que los cuatro discursos nos permiten imaginar y llaman a la necesidad de reflexionar críticamente sobre la producción académica y otros debates e informaciones diseminados en la esfera pública.

Finalmente, el texto de Villalpando-Flores y Bustos-Aguayo se construye sobre un discurso que integra la sociedad y el medio ambiente a través de la espacialidad de las relaciones, presentando lo urbano como un núcleo de intercambios y desarrollos que inciden en el bienestar socioambiental de manera no solo social o económica, sino también psicológica. En el artículo, lo urbano expresa las marcas de tensión de un espacio tensionado, que puede llegar a estructurarse de manera restauradora. De esta manera, las ciudades pueden desarrollarse de manera vivificante, a través de la construcción de relaciones armoniosas entre los seres humanos y no humanos que las habitan.

3. DISPUTAS POLÍTICAS, ESTADO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Otro tema central en la literatura académica y el debate público sobre medio ambiente y sociedad en el contexto latinoamericano se refiere al rol del Estado y de las políticas públicas. Las ciencias sociales analizan cómo distintos actores sociales interactúan con el Estado, generando tensiones y contradicciones que influyen en los resultados de las políticas públicas. Diversos enfoques han contribuido al análisis de estas cuestiones, incluyendo la ecología política (Acosta, 2013; Gudynas, 2015), la teoría de la gobernanza (Ostrom, 1990; Jessop, 2007), el institucionalismo (Evans, 1995; Skocpol, 1985) y la economía política crítica (Poulantzas, 1978; Miliband, 1969). Se aborda el Estado no solo como un actor promotor o regulador del desarrollo, sino también como un agente clave en espacios de disputa, con recursos más o menos limitados para facilitar o frenar procesos de cambio, justicia social y sostenibilidad ambiental. Los textos incluidos en el presente dossier abordan el Estado y las políticas públicas como objeto central de análisis o como actor relevante en los procesos analizados. En todos los casos se puede observar que la presencia del Estado y de las políticas públicas atraviesa todos los textos, mostrando su importancia en las dinámicas socioeconómicas y ambientales de la región.

Se identifican cuatro ejes de abordaje sobre el Estado y las políticas públicas. El primero se centra en la discusión sobre los paradigmas y enfoques que rigen las estrategias de desarrollo y las políticas públicas promovidas por los Estados latinoamericanos. En el artículo de Gudynas y Carpio se critica el rol histórico del Estado en la implementación de políticas antropocéntricas que consideran a la naturaleza desde un prisma de utilidad, priorizando la explotación de recursos naturales. Los autores proponen el fortalecimiento de enfoques biocéntricos que reconocen los valores intrínsecos de la naturaleza, inspirados en cosmovisiones indígenas como el buen vivir, para transformar el rol del Estado y de las políticas públicas hacia una valoración intrínseca de la naturaleza. De manera afín, el artículo de Dupuits *et al.* cuestiona los enfoques hegemónicos de las políticas públicas de gestión del agua en las tierras altas de Ecuador. Los autores examinan la tensión entre los conocimientos locales de las comunidades indígenas y los enfoques tecnocientíficos promovidos por las autoridades estatales y expertos internacionales, resaltando la necesidad de un enfoque de gobernanza más inclusivo que valore la participación comunitaria.

Un segundo eje se refiere al Estado como promotor directo de las actividades económicas extractivistas. En el artículo de Pulido Varon y Durán Palacio sobre los significados locales frente al río Cauca en Colombia se analiza cómo el Estado perpetúa lógicas extractivistas con graves impactos socioambientales a través del caso de la construcción de la represa de Hidroituango liderada por empresas públicas. En el documento de Ramírez y Santos, aunque el foco principal está en las resistencias

locales frente a la expansión forestal en Uruguay y Argentina, el Estado y las políticas públicas son abordados principalmente desde su papel en el fomento de la expansión del agronegocio forestal a través de incentivos que benefician a grandes corporaciones, pero marginan a pequeños productores y comunidades locales. Se critica al Estado por promover un modelo extractivista que incrementa las desigualdades territoriales y genera conflictos socioambientales. Por otro lado, los casos analizados muestran un Estado más poroso, permeable y responsive a las presiones de los actores sociales. Se analiza cómo la acción política desde los actores locales —a través de reuniones con representantes de los diferentes poderes y niveles de gobierno, y el uso de instrumentos jurídicos para defender su derecho al territorio— logró que el Estado detuviera el avance de la agroindustria forestal. El artículo de Flores-Fernandez *et al.* presenta una experiencia distinta en que, pese al reconocimiento estatal de las áreas de conservación, la falta de apoyo sostenido para enfrentar a los intereses agroindustriales y las presiones para expandir la frontera agrícola tienen como resultado poner en riesgo la viabilidad de las iniciativas de conservación lideradas por las comunidades.

Un tercer eje se dirige a las limitaciones de las políticas públicas orientadas a impulsar la sostenibilidad ambiental y la justicia social en la región. En esta línea, el artículo de Roel examina las políticas públicas de hidrógeno verde en Chile y Uruguay. La investigación resalta el rol del Estado como promotor del desarrollo económico y la transición energética, pero también critica el enfoque centrado en los beneficios económicos y su insuficiencia para abordar las posibles consecuencias socioambientales negativas, destacando los riesgos de un «extractivismo verde» que perpetúa las desigualdades. En el marco de las políticas de control de actividades ilícitas como el cultivo de coca y la minería ilegal en la Amazonía peruana, Manrique y Hernando critican los enfoques simplistas que asumen que el problema está en la ausencia estatal en estos territorios y argumentan que, lejos de un ente ausente, el Estado es un actor cuya presencia es fragmentada, ambigua y con deficiencias institucionales significativas que, muchas veces, contribuyen con la expansión de las economías ilícitas. La lectura sugiere la importancia de superar este mito, entre otros, para el diseño de políticas efectivas. Este eje incluye también el texto de Bindi y Núñez, que analiza la trashumancia en la Patagonia y en Italia. Las autoras abordan las políticas de patrimonialización de las prácticas pastoriles por parte del Estado, señalando que, aunque formalmente se reconoce su valor cultural, este reconocimiento no siempre se traduce en políticas efectivas que beneficien a las comunidades locales. La intervención estatal resulta insuficiente y a menudo contradictoria, lo cual pone en evidencia la falta de apoyo real hacia estas prácticas tradicionales. Esta perspectiva invita a una reflexión crítica sobre la implementación de políticas culturales.

Un cuarto eje se centra en las alternativas de políticas y experiencias de política pública y gobernanza local para avanzar hacia sociedades sustentables. El artículo

de García Fuentes y Gómez Díaz de León, con base en el caso del municipio de San Pedro Garza García en México, presenta una experiencia positiva de gobernanza ambiental y políticas verdes locales. Este texto examina cómo el Estado, en su rol de autoridad local, desarrolla políticas públicas dirigidas a la gestión del cambio climático y la participación comunitaria. A través de programas como el Plan Municipal de Acción ante el Cambio Climático, se analiza la implementación de un modelo de gobernanza ambiental participativa y los desafíos que enfrenta, destacando la necesidad de mayor difusión y acceso a información para evaluar la efectividad de las políticas implementadas. El artículo de Villalpando-Flores y Bustos-Aguayo se enfoca en cómo el diseño y la calidad de los espacios urbanos pueden influir en el bienestar biopsicosocial de la población. Aquí el Estado aparece como un actor central en su capacidad de diseñar, implementar y mantener este tipo de urbanismo.

Para resumir, el análisis de los diferentes textos muestra que el Estado y las políticas públicas son actores esenciales en la configuración de las dinámicas socioeconómicas y ambientales en América Latina. En este sentido los artículos evidencian, a través de estudios de caso, las limitaciones y contradicciones en la implementación de políticas públicas en varios países de la región y argumentan que la capacidad del Estado para promover o frenar la justicia social y la sostenibilidad depende de los paradigmas que rigen sus estrategias de desarrollo, sus enfoques hacia la gobernanza y su compromiso con la inclusión y el apoyo efectivo a las comunidades.

*

Finalmente, los estudios reunidos en este dossier reflejan la complejidad de los desafíos socioambientales en la América Latina contemporánea, los cuales organizamos en tres grandes temas: las disputas territoriales, discursivas y políticas. Las disputas territoriales evidencian la centralidad del extractivismo en la región y los conflictos en torno al acceso y uso de los recursos naturales, mientras que las resistencias comunitarias demuestran la existencia de alternativas orientadas a la conservación y al desarrollo local sostenible. Las disputas discursivas y epistemológicas, por su parte, revelan la diversidad de interpretaciones y discursos sobre el medio ambiente, y cuestionan los enfoques hegemónicos del desarrollo, resaltando la importancia de las epistemologías locales y comunitarias como alternativas al modelo dominante. Por último, las disputas políticas muestran cómo el Estado y las políticas públicas son actores clave en la configuración de las dinámicas socioambientales, actuando tanto como promotores del extractivismo como facilitadores de experiencias locales de gobernanza más sustentable. Estos tres temas nos invitan a reflexionar críticamente sobre las posibilidades y los desafíos de avanzar hacia sociedades más justas, sustentables y respetuosas de la diversidad en América Latina.

REFERENCIAS

- Acosta, A. (2013). *El Buen Vivir: Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos*. Abya Yala.
- Castoriadis, C. (1975). *L'Institution imaginaire de la société*. Seuil.
- Domingues, J. M. (2008). *Latin America and Contemporary Modernity: A Sociological Interpretation*. Routledge.
- Escobar, A. (1994). *Encountering Development: The Making and Unmaking of the Third World*. Princeton University Press.
- Evans, P. (1995). *Embedded Autonomy: States and Industrial Transformation*. Princeton University Press.
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience*. Harvard University Press.
- Gudynas, E. (2011). Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo. En F. Wanderley (Ed.), *El desarrollo en cuestión: reflexiones desde América Latina* (pp. 379-410). CIDES UMSA.
- Gudynas, E. (2015). *Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza*. Centro Latinoamericano de Ecología Social.
- Jessop, B. (2007). *State Power: A Strategic-relational Approach*. Polity Press.
- Miliband, R. (1969). *The State in Capitalist Society*. Weidenfeld & Nicolson.
- Ostrom, E. (1990). *Governing the Commons: The Evolution of Institutions for Collective Action*. Cambridge University Press.
- Poulantzas, N. (1978). *State, Power, Socialism*. Verso.
- Skocpol, T. (1985). *Bringing the State Back In*. Cambridge University Press.
- Svampa, M. (2011). Modelo de desarrollo y cuestión ambiental en América Latina: categorías y escenarios en disputa. En F. Wanderley (Ed.), *El desarrollo en cuestión: reflexiones desde América Latina* (pp. 411-441). CIDES UMSA.
- Svampa, M. (2017). *Del cambio de época al fin de ciclo. Gobiernos progresistas, extractivismo y movimientos sociales*. Edhsa.
- Wittgenstein, L. (2009 [1953]). *Philosophical Investigations*. Wiley-Blackwell.